

Los cursos de español para extranjeros se remontan en Segovia a 1948, cuando fueron los primeros del país.

Por aquel entonces, finales de los años cuarenta, los alumnos, mayoritariamente franceses, tardaban dos días en llegar de Irún a Segovia y eran recibidos por el camino por los alcaldes de distintas ciudades; el de Segovia no les recibió no obstante de manera oficial hasta los años sesenta, ya que tanto cosmopolitismo no estaba del todo bien visto en la época.

Paco Otero, que se incorporó al profesorado de los cursos de español para extranjeros de Segovia en 1973 y que hoy sigue dando clases en AHA International, iniciativa heredera de aquellos cursos de verano, explica que se pusieron en marcha en 1948 y que entonces fueron pioneros en toda España. "Los alumnos venían desde Irún en autobús, y se les recibía cada verano en los ayuntamientos de San Sebastián y Burgos, antes de llegar a Segovia", señala.



Grupo de japoneses en el Alcázar

Una vez aquí, los estudiantes se alojaban durante el mes de julio en el Palacio de Quintanar, donde también se impartían las clases, y en el que en agosto cedían el sitio a los alumnos del Curso de Pintores Pensionados. Además de las clases, eran muy importantes en la formación las excursiones y las conferencias de grandes personalidades, como Menéndez Pidal o María Elena Gómez Moreno, además de estudiosos locales, como Luis Felipe de Peñalosa o el propio Marqués de Lozoya.

Paco Otero atribuye a una "confluencia de circunstancias" o más bien de personalidades, la puesta en marcha de unos cursos que dieron a Segovia un ambiente cosmopolita muy poco frecuente en la España de aquellos años. "Aquí coincidieron Joaquín Pérez Villanueva, como gobernador; el obispo Daniel Llorente; y Aurelio Viñas, que era director adjunto del Instituto Hispánico de La Sorbona y agregado cultural de la Embajada Española en París; además de otras personalidades segovianas, como Mariano Grau o Luis Felipe de Peñalosa".

En ese contexto, los primeros alumnos fueron franceses, pero luego los países de procedencia se fueron ampliando a Bélgica, el Reino Unido, Alemania, Estados Unidos, Japón, los países nórdicos... Los cursos de verano empezaron a declinar a partir de los años setenta, hasta llegar a desaparecer, aunque tuvieron una continuidad en los cursos de español para americanos, que el profesor Hugh Harter puso en marcha, los llamados Programas Americanos, en colaboración con la Ohio Wesleyan University. Entre sus primeros profesores se contaban Luis Felipe de Peñalosa, Joaquín de Alba, José María Martín y Paco Otero.

Convivencia

Los cursos, que con el tiempo, a mediados de los ochenta, pasaron a gestionarse a través de AHA International, ofrecían asignaturas como lengua y vida en la España contemporánea a través de los medios de comunicación; Literatura Española, Arte y Arquitectura, Historia Económica de España o Historia y Civilización de España; además de excursiones y otras actividades y la posibilidad de convivir durante un semestre con familias segovianas. En el curso 1984-85, los estudiantes pagaban 4.200 dólares por semestre, incluyendo clases, excursiones y alojamiento.

[Noticia publicada en el Adelantado de Segovia el día 16 de noviembre de 2010.](#)